



REVISTA DIGITAL DE FRANCMASONERÍA

Vitriolum

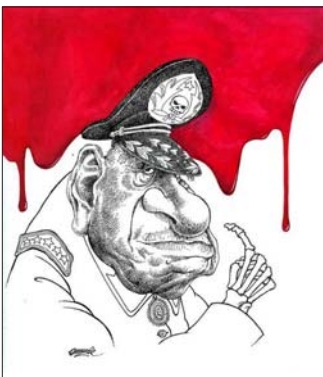
LUX ET VERITAS

DIRECCIÓN EDITORIAL Y DISEÑO
Q.: H.: Angel Medina
broder.medina@gmail.com



PUBLICACIÓN MENSUAL PARA TODOS LOS MASONES QUE CREAN
EN LA FRATERNIDAD DE LA FRANCMASONERÍA UNIVERSAL

AÑO II N° 21 - Octubre de 2011 (e.:v.:)



Odio eterno
a los tiranos y
a las tiranías /22

Orígenes del
Régimen
Escocés
Rectificado /8



Sobre la razón y origen del
simbolismo masónico /4



Significado e
interpretación
de la palabra
VITRIOL
/14



La base fundamental para
instituir la Logia **IGNIS FRATERNITATIS**
de CuraZao /18

Salmo 133 y Cántico del amor
fraterno /30 y 33

Vitriolvm

REVISTA DIGITAL DE FRANCMASONERÍA

EDICIÓN EN PDF

AÑO II N° 21 - OCTUBRE 2011 (E.: v.:)

DIRECCIÓN EDITORIAL Y DISEÑO: Q.: H.: Angel Medina

CORREO ELECTRÓNICO: broder.medina@gmail.com

COLABORADORES EN EL EXTERIOR: Alirio J. Rojas (México), José Rubio Arvelo y Jacques Faucher (Francia), Josh Pérez B. (Estados Unidos), Víctor Guerra (España), Iván Herrera Michel (Colombia), Edsel Lourens (Curazao y el Caribe).

COLABORADORES DE VITRIOLVM: Hernán Bolívar, José Barredo, Josué Pérez Pérez, Antonio Vidovie, Eliezer Sojo M., Roel Sánchez, Miguel Patiño, Edgar Perramón Q., Juan Jiménez Silva, Efraín Durand, Nazario Luis Lorenzo, Lionel Pedrique.

EDITA: Centro de Estudios Masónicos AMBROSIO PEÑA.
y Fondo Editorial LA ACACIA.

PUNTO GEOMÉTRICO:

Av. Ricaurte N° 34. Maracay, Aragua, Venezuela.

Las Logias SOL DE ARAGUA N° 96 y LEONARDO DA VINCI, trabajan en el Or.: de Maracay, en el R.: E.: A.: A.: en el Punto Geográfico 10°, 15', 41" L. N. y 67°, 37', 09" L. O. del M. de Greenwich, bajo los auspicios de la Muy Respetable Gran Logia de la República de Venezuela.



VITRIOLVM ES UNA PUBLICACIÓN DIGITAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA POR INTERNET BAJO EL SISTEMA DE SUBSCRIPCIÓN. LA OPINIONES Y CONTENIDOS DE LOS TRAZADOS PUBLICADOS SON DE LA EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES Y NO REPRESENTAN, NECESARIAMENTE, LA OPINIÓN DE LA GRAN LOGIA DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA.

La Masonería es una institución iniciática y esotérica que revela su enseñanza a través de determinados códigos basados fundamentalmente en el simbolismo constructivo. Esto se debe a que la Masonería actual es en gran parte heredera de los antiguos gremios de constructores, y aunque hoy en día los masones ya no construyamos edificios, sin embargo ese simbolismo sigue estando vigente, entre otras razones porque es consubstancial a la Orden Masónica y constituye sus señas de identidad y su razón misma de ser, como veremos a continuación. (Francisco Ariza)



**Tocad y os abrirán;
pedid y os darán,
buscad
y encontraréis.**

EDITORIAL

Fortalecido por el espíritu fraternal, aparece la edición 21 de **Vitriolum**. En este número el Q.: H.: Jacques Faucher, residenciado en Francia actualmente y fundador de la Logia Lafayette en Venezuela, nos escribe sobre los *Orígenes del Régimen Escocés Rectificado*. El Q.: H.: Silvio Castellanos, nos explica sobre el *Significado e interpretación de las palabra Vitriol*, mientras que el Q.: H.: Edsel Lorens, diserta sobre *La base fundamental para instalar la Logia Ignis Fraternitatis de Curazao*, trazado de gran importancia, porque esta logia adscrita al Gran Oriente de Holanda, trabaja en Papiamento, el idioma de la isla caribeña. El Q.: H.: Ángel Medina escribe dos planchas: *Sobre la razón y el origen del simbolismo masónico y Odio eterno a los tiranos y a las tiranías*. Hay dos excelentes trazados de los Queridos Hermanos Eli Eitan y Jorge Lenis Naranjo sobre *El salmo 133 y Cántico del amor fraterno*, respectivamente. Por último, insertamos una nota sobre el Q.: H.: José Luis Alcalde, artista plástico y masón, quien nos habla de su pintura y su actividad pictórica en *Alcalde de su templo interior y la pintura*. Como siempre, esperamos sus comentarios y sugerencias.

Q.: H.: Pierre Menard

CONTENIDO

Sobre la razón y el origen del simbolismo masónico / p. 4
Q.: H.: Ángel Medina

Orígenes del Régimen Escocés Rectificado / p. 8
Q.: H.: Jacques Faucher

Significado e interpretación de la palabra Vitriol / p. 14
Q.: H.: Silvio Castellanos

La base fundamental para instalar la Logia Ignis Fraternitatis de Curacao / p. 18
Q.: H.: Edsel Lorens

Odio eterno a los tiranos y a las tiranías /22
Q.: H.: Ángel Medina

El salmo 133 / p. 28
Q.: H.: Eli Eitan

Cántico del amor fraterno / p. 30
Q.: H.: Jorge Lenis Naranjo

Alcalde de su templo interior y la pintura / p. 33



Sobre la razón y origen del simbolismo masónico

Q.: H.: ANGEL MEDINA

R.: L.: LEONARDO DA VINCI N° 244

Or.: de Maracay, Aragua, Venezuela.

Introducción

La idea de escribir esta plancha que hoy os presento a vosotros, lo motivó una relectura que hice del relato *La metamorfosis*,^[1] esa joya maravillosa de la literatura universal del escritor checo Franz Kafka. Para ubicarlos en la convivencia de la obra, recuerden que el personaje principal es Gregorio Samsa, un voluntarioso agente de seguros, quien descubre al despertar una mañana que se ha convertido en un enorme insecto. Su familia lo rechaza y lo deja morir solo.

Pero, quizás, Queridos Hermanos, vosotros, muy circunspectos os preguntaréis: ¿Franz Kafka? ¿Qué tiene que ver esto con la orden francmasónica? ¿Cuál es el referente de este insecto con la masonería? La respuesta, tal vez, pudiese ser muy poco atractiva para muchos hermanos. Sin embargo, trataré de explicarlo. Como dice el semiólogo Umberto Eco,^[2] en el ámbito de la literatura «Kafka ofrece un ejemplo privilegiado de la obra abierta». Es decir, la imagen del insecto que cada uno de nosotros nos imaginamos, es, posiblemente, la imagen que tiene el propio Kafka de sí mismo, o al decir del mismísimo Eco, «es la imagen que él (Kafka) cree que de él tienen los

demás».^[3] Al respecto, podríamos escribir una centena de cuartillas u hojas en nuestra *laptop* o PC buscándole otras explicaciones a este símbolo, pero si «un texto de Kafka

puede ser interpretado de distintas maneras, nunca pierde su forma o estructura original».^[4] Mi interés al redactar esta Plancha, es para explicarle el porqué del lenguaje simbólico en la masonería o el sistema moral que nos enseña la Orden basado en la alegoría e ilustrado por símbolos.

La simbología (del griego *symbolon* = símbolo, y logos = tratado) es una rama de la semiología que se encarga del estudio de los símbolos en el entorno de la vida social. Esta ciencia, entiende por símbolo a «la imagen que física o verbalmente se representa un concepto». Sin embargo, debemos tomar en cuenta que existe una notable diferencia entre lo que son los signos y los símbolos. Al decir de los semiólogos los signos o significantes son referentes o imágenes de una cosa, pero los símbolos, mas que «significar» en su sentido mas amplio, «simbolizan» o transmiten un mensaje que es la idea «simbolizada» por dicho sím-

bolo.

Ciertamente, la masonería como institución iniciática, establece su enseñanza mediante códigos asentados en los an-



tigios gremios de constructores. El simbolismo masónico, como instrumento de comunicación, es nuestro lenguaje y como tal está dotado de un acervo cultural tan amplio que nos permite interpretar estos códigos sin dogmas, donde la fraternidad nos robustece con un lenguaje del espíritu. **Simbolismo masónico**

Los símbolos, dice el investigador francmasónico Frau Abrines, «son tan antiguos como el hombre y fueron la expresión manifiesta de los primeros destellos de la inteligencia, que se sirvió de ellos para formular las primeras ideas que tomaron cuerpo en la mente del hombre».[5] Al respecto, considera que los símbolos masónicos, heredados de los símbolos primitivos, fueron aplicados al arte de la construcción por los antiguos picapedreros o canteros. Otro investigador, Gallatin MacKey, expone que símbolo se deriva de un verbo griego que significa «comparar una cosa con otra».[6] Es decir, símbolo en masonería es un signo vivible que representa un sentimiento espiritual, emoción e idea.

Como escribe René Laban en su libro *Los símbolos masónicos*,[7] tras reforzar las afirmaciones anteriores, apunta que los símbolos masónicos no son meras alegorías o convencionalismos:

Los símbolos no deben ser explicados, sino comprendidos. Su mera comprensión intelectual no es suficiente para poder disfrutarlos. Nosotros nos atreveríamos a ir más allá y proclamar que los símbolos no deben ser explicados, sino encarnados.

El escritor argentino Jorge Luis Borges, dijo en una forma acertada que el símbolo «es otra forma de la memoria»,



mientras que el erudito orientalista, Ananda Coomaraswaty, refiere que «el simbolismo es el arte de pensar en imágenes». Esto testimonia lo que argumentamos muchos masones que intentamos despojarnos de ese círculo perverso y flatulento que nos quiere imponer la llamada «sociedad del conocimiento», donde muchos Queridos Hermanos influenciados, quizás, por el esnobismo y algunos masonólogos que no tienen nada que ver la Orden ni mucho menos pertenecen a ella, pretenden que la masonería funcione como un club social o una organización dadivosa, pueril y fuera de contexto, dejando extrínsecamente nuestros elementos fundamentales: el simbolismo masónico

como lenguaje específico de la masonería.

Por otro lado, encontramos a los aduladores del pensamiento positivista occidental, que, como dice Laban «nos plantean una visión del símbolo totalmente desvinculada del simbolismo tradicional, lo cual constituye, al menos para nosotros, una verdadera amputación del símbolo y de su función trascendente».[8] No obstante, quienes creemos en una masonería adogmática y sin cortapisas, entendemos que la masonería es lo que sus símbolos y sus ritos revelan. Como bien lo señalaba Albert Pike en uno de sus tantos escritos – con todas las diferencias que hoy pudiésemos tener con él – «lo que hemos hecho por nosotros mismos muere con nosotros; lo que hemos hecho por otros y por el mundo es y será inmortal». Laban dice, además, que en nuestros días «lo profano le ha ido ganando terreno a lo sagrado» y su apreciación responde a que en la tradición masónica y en la com-

presión de sus símbolos «hemos vivido un degeneración que muchos masones, contaminados por las ideas modernas antitradicionales, se resisten a admitir», y por ello explica:[9] *En el simbolismo masónico, todo, incluso el menor detalle, tiene sentido. Al profano los símbolos le pueden resultar inconexos o sin sentido precisamente porque los aborda desde el exterior.*

Esto quiere decir, como piensan muchos investigadores de la masonería, que el simbolismo es un lenguaje que trasciende las barreras físicas y lingüísticas de todos los seres humanos. Es por ello que Carl G. Jung[10] –sin ser masón– sostenía que «el símbolo es un lenguaje de imágenes y emociones basados en la condensación expresiva y precisa que habla de verdades trascendentes, exteriores al ser humano (orden cósmico) y de sentimientos interiores (pensamiento, orden moral, evolución anímica)». Lo más resaltante del simbolismo en la masonería, es que la Orden le permite a cada individuo interpretar y aplicar los símbolos como mejor le parezca, porque un mismo símbolo puede tener varios significantes.

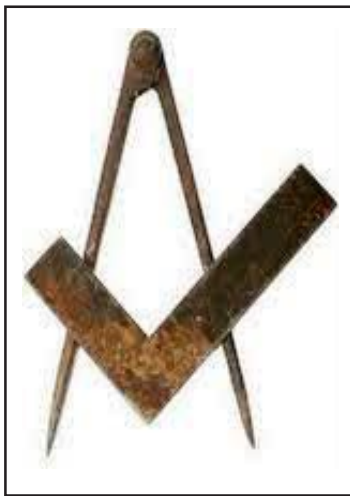
El Q.: H.: Christian Gadea Saguier,[11] ex Venerable Maestro de la R.: L.: Concordia N° 15 de La Asunción, Gran Logia Simbólica del Paraguay, quien es periodista y escritor, escribe en su blog Los Arquitectos, que el lenguaje simbólico funciona según una estructura diferente a las lenguas cotidianas. Su afirmación, se basa citando a Raoul Berteaux, quien dice que «el ser humano tiene la capacidad de percibir lo que es y está fuera de su entendimiento, pero para poderlo interpretar y comunicar requiere de un lenguaje». Gadea Saguier apunta que ese lenguaje es la semiótica. Obviamente, Berteaux lo

denomina «sistema simbólico de imágenes» o «sistema simbólico». Sin embargo, lo importante de ello –y así lo destaca Gadea Saguier– es que la simbólica masónica tiene relación con sistemas simbólicos como la arquitectura, la alquimia, la cábala, etcétera; pero lo más importante es cuando hace referencia a los «esquemas sensoriales»: **Verbales** (preguntas, palabras sagrada, palabras de pase de apertura y clausura, etcétera); **Gestuales** (marchas signos, tocamientos, etcétera); **Sonoros** (golpes de mallete, baterías, etcétera) y **Visuales** (luces, disposición de útiles, joyas, etcétera). Con ello podemos concluir que «los significados de un mismo símbolo se corresponden» (citando a René Guénon) y «el lenguaje de los símbolos es el lenguaje más primitivo, y a la vez el más moderno».[12] Primitivo, porque nace del meollo de la historia y moderno porque requiere del conocimiento acumulativo de la experiencia, describe Gadea Saguier.

Conclusión

La importancia de la simbología francmasónica se fundamenta en que ésta constituye el elemento esencial de la Orden. Como dicen muchos investigadores de la masonería, la simbología francmasónica le otorga no solo el lenguaje sino también una metodología docente que forman sus principios y doctrinas. Lamentablemente, muchos de nuestros Queridos Hermanos masones, no ven el Templo y, por desgracia, algunos de ellos se quedan en la fachada o en el peor de los casos, en los «pasos perdidos».

Queridos Hermanos: Lo extraordinario de la masonería, es que a los masones se nos enseña un lenguaje particular





que sólo los miembros de la Orden podemos comprenderlos e interpretarlos. La simbología masónica es un mecanismo educativo y, a pesar de su larga data conocida por muchas civilizaciones, sigue siendo un instrumento contemporáneo de educación que, como ya lo explicaba Laban es «un camino de descubrimiento, de conocimiento del hombre y de su esencia». Obviamente, ese camino no se puede plantear sin recurrir al símbolo y, por ende, al simbolismo. Excluir el simbolismo masónico de nuestros rituales y de la docencia masónica –como pretenden algunos–, definitivamente, es como orinar contra el viento.

Notas

- [1] KAFKA, Franz, *La metamorfosis*, Traducción Rosa Ribas, Praga, Vitalis Biblioteca Bohemética, 2004, p. 7.
- [2] Véase Eco, Umberto, *Obra abierta*, Barcelona, Labor, 1988.
- [3] TELLO, N. y SANGUILIANO, H., Umberto *Eco para principiantes*, Buenos Aires, Era Naciente, 2001, p. 51-52.
- [4] *Ibíd.*
- [5] FRAU ABRINES, LORENZO, *Diccionario enciclopédico de la masonería*, III vol., México, Editorial del Valle de México, 2006, p. 1835.
- [6] GALLATIN MACKEY, A., *Enciclopedia de la francmasonería*, IV vol., México, Grijalbo, 1981, p. 1455.
- [7] LABAN, René, *Los símbolos masónicos*, Barcelona, Ediciones Obelisco, 2006, p. 9.
- [8] *Ibíd.*, p. 10.
- [9] *Ibíd.*, p. 11.

[10] Véase JUNG, Carl G., *El hombre y sus símbolos*, 7ª ed., Barcelona, Biblioteca Universal, 1997.

[11] GADEA SAGUIER, Christian, «El lenguaje simbólico», [en línea], blog Los Arquitectos, Asunción, Paraguay, 2006, [consultado el 10 de octubre de 2011], disponible en <http://losarquitectos.blogspot.com/2006/01/el-lenguaje-simblico.html>

[12] GADEA SAGUIER, Christian, «La primera tarea para ser masón», [en línea], blog Los Arquitectos, Asunción, Paraguay, 2008, [consultado el 12 de octubre de 2011], disponible en <http://losarquitectos.blogspot.com/2008/05/la-primera-tarea-para-ser-masn.html>

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ECO, Umberto, *Obra abierta*, Barcelona, Labor, 1988.
- . *Apocalípticos e integrados*, 12ª ed., Barcelona, Lumen, 1999.
- . *La estructura ausente*, México, Debolsillo, 2005.
- GALLATIN MACKEY, A., *Enciclopedia de la francmasonería*, IV vol., México, Grijalbo, 1981.
- FRAU ABRINES, LORENZO, *Diccionario enciclopédico de la masonería*, III vol., México, Editorial del Valle de México, 2006.
- GADEA SAGUIER, Christian, *El lenguaje simbólico*, [en línea], blog Los Arquitectos, Asunción, Paraguay, 2006, [consultado el 10 de octubre de 2011], disponible en <http://losarquitectos.blogspot.com/2006/01/el-lenguaje-simblico.html>
- . *La primera tarea para ser masón*, [en línea], blog Los Arquitectos, Asunción, Paraguay, 2008, [consultado el 12 de octubre de 2011], disponible en <http://losarquitectos.blogspot.com/2008/05/la-primera-tarea-para-ser-masn.html>
- HURTADO, Armando, *Por qué soy masón*, 4ª ed., Madrid, Edaf, 2005.
- JUNG, Carl G., *El hombre y sus símbolos*, 7ª ed., Barcelona, Biblioteca Universal Contemporánea, 1997.
- KAFKA, Franz, *La metamorfosis*, Traducción Rosa Ribas, Praga, Vitalis Biblioteca Bohemética, 2004.
- LABAN, René, *Los símbolos masónicos*, Barcelona, Ediciones Obelisco, 2006
- TELLO, N. y SANGUILIANO, H., *Umberto Eco para principiantes*, Buenos Aires, Era Naciente, 2001.

Orígenes del Régimen Escocés Rectificado

Q.: H.: JACQUES FAUCHER
Grande Loge Traditionnelle et Symbolique Ópera
R.:E.: R.:., Francia, GODF.

El Régimen Escocés Rectificado fue organizado entre 1774 y 1782 por dos grupos de masones, uno en Lyon (Jean Baptiste Willermoz, 1730-1824) y otro en Estrasburgo (Jean y Bernard de Turkheim y Rodolphe Saltzman). Willermoz fue sobre todo su alma pensante y podemos decir que la arquitectura del Régimen fue su obra, dando forma a la doctrina que en él se transmite. Desde el punto de vista formal, el Régimen Escocés Rectificado (R.: E.: R.:) tiene tres orígenes históricos y dos fuentes de inspiración espiritual. Los tres orígenes históricos del Régimen son:

La Masonería francesa de la época, con su proliferación de los grados más diversos (Willermoz los conocía todos y practicó muchos de ellos) y que una vez depurada, sería estructurada hacia 1786-1787 en un Sistema que llevaría más tarde el nombre de “Rito Francés”, con sus tres grados y cuatro órdenes; sin olvidar los diversos grados cuya combinación constituye lo que se ha venido a llamar el “Escocismo”.

El Sistema propio de Martínez de Pasqually, personaje enigmático aunque inspirado, al que tanto Willermoz, como Louis-Claude de Saint-Martin, reconocieron siempre como a su Maestro, denominado “la Orden de los Caballeros Masones Elegidos Cohens del Universo”.



La Estricta Observancia, también dicha “Masonería rectificada” o “Reformada de Dresde”, sistema alemán en que el aspecto caballeresco primaba absolutamente sobre el aspecto masónico, y que pretendía ser, no ya la heredera, sino que iba mucho más allá y pretendía reinstaurar la antigua Orden del Temple abolida en 1312.

Las dos fuentes espirituales son:

La doctrina “esotérica” de Martínez de Pasqually cuyo contenido esencial versa sobre el origen primero, la condición actual y el destino último del hombre y del universo. La tradición cristiana nutrida por las enseñanzas de los Padres de la Iglesia. Partiendo de aquí, Willermoz dio a su Sistema o Régimen una arquitectura concéntrica, organizándolo en tres clases sucesivas cada vez más interiores al igual que más secretas, siendo desconocida cada clase interior por la que le era exterior. Por otra parte, el recorrido iniciático desarrolla, de grado en grado, una enseñanza doctrinal progresivamente más precisa y explícita gracias a las “instrucciones” que forman parte del ritual de cada grado.

Esta concepción del conjunto –arquitectura del Régimen y doctrina– fue oficialmente aprobada en dos etapas. Primeramente a nivel francés, por el Convento de las Galias,

tenido en Lyon (entre noviembre y diciembre de 1778) el cual aprobó, entre otros, el Código masónico de las Logias reunidas y rectificadas y el Código de la Orden de los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa, de donde salen los textos constitucionales particulares todavía en vigor en nuestro Régimen. Luego a nivel europeo por el Convento de Wilhelmsbad, en Alemania (agosto-septiembre de 1782), tenido bajo la presidencia del duque Ferdinand de Brunswick-Lunebourg y del príncipe Charles de Hesse, a la sazón principales dirigentes de la Estricta Observancia, quienes se adhirieron a lo que en esa época se vino a llamar la “Reforma de Lyon”.

Clases del R.: E.: R.:

El Gran Priorato Rectificado, según el Régimen Escocés Rectificado que practica, tal cual Jean Baptiste Willermoz lo diseñó, se estructura en tres Clases diferentes, dos ostensibles y una secreta:

1. Clase Simbólica u Orden Masónica, constituida en Directorio Nacional Escocés de las Logias Reunidas y Rectificadas. Esta clase se compone de cuatro grados: los tres primeros de Aprendiz, Compañero y Maestro, son practicados en las Logias de San Juan, también dichas logias azules a causa del color de sus decoraciones, y un cuarto grado de Maestro Escocés de San Andrés practicado en las Logias de San Andrés o Logias Escocesas, dichas Logias verdes por las mismas razones.

Estos cuatro grados están fundamentados en la reconstrucción interior del hombre por el conocimiento de la fe y



la práctica asidua de las virtudes cristianas. Una vez que el Maestro Escocés de San Andrés da muestras de haber alcanzado el grado de realización espiritual que prueba que, efectivamente, ha llevado a cabo su iniciación masónica, es cuando puede tener acceso a la Orden Interior.

2. Clase Caballeresca u Orden Interior, denominada Orden de los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa, que es una Orden de caballería cristiana de ninguna forma asimilable a ningún sistema de altos grados de otras Obediencias Masónicas. Se compone de dos etapas:

Una primera etapa preparatoria y transitoria que es la de Escudero Novicio. La calidad de Escudero Novicio se confiere por la ceremonia de investidura. La segunda etapa es la de Caballero Bienhechor de la Ciudad Santa (abreviado C.B.C.S.). Esta etapa no es un grado, sino una calidad que es conferida mediante la ceremonia de armamento.

El Caballero tiene el deber de obrar activamente en la Orden y en el mundo para poner en práctica las enseñanzas morales, religiosas y doctrinales recibidas en las Logias de San Juan y San Andrés. Logias que no abandona y en donde debe, ahora más que nunca, dedicarse al servicio de sus hermanos y al de todos los hombres, en particular mediante el ejercicio de la beneficencia.

3. Clase Secreta: Profesos y Grandes Profesos.

Doctrina del R.: E.: R.:

El Régimen Escocés y Rectificado presenta la particularidad destacable y probablemente única de poseer una doc-

trina propia de iniciación, explícitamente formulada y metódicamente enseñada grado a grado. De este modo, al mismo tiempo que sus miembros avanzan en la vía iniciática, se les imparte una enseñanza teórica en forma de discurso pedagógico en relación con esta misma iniciación..

Esta doctrina de la iniciación masónica está intrínsecamente ligada a la naturaleza y destino del hombre y en perfecto acuerdo con el cristianismo que le es connatural, permitiendo a quien se adhiere a ella vivir la plenitud del proceso iniciático en la plenitud de la fe cristiana.

El origen de esta doctrina está en las enseñanzas de Martínez de Pasqually, particularmente en su Tratado de la Reintegración de los seres, sustrato doctrinal de todo el conjunto del rectificado que Willermoz adaptó a la estructura y presentación actual de la Orden. La doctrina rectificada se resume en las siguientes cuatro enseñanzas:

Primero:

El hombre ha sido creado a imagen y semejanza divina, y en el estado primitivo glorioso que le era propio gozaba de la inmortalidad y de la beatitud perfecta porque estaba en comunión directa y constante con el Creador, en unidad con él. Esto es lo que expresa el adjetivo glorioso, al que hay que tomar en su sentido más amplio en que aparece en las Escrituras, en donde la gloria pone de manifiesto la presencia inmediata y luminosa de Dios (en masonería la palabra gloria tiene este sentido: para todo masón, trabajar a la Glo-



ria del Gran Arquitecto del Universo es trabajar en presencia del Dios Creador).

El primer hombre, revestido con luz divina, es decir, participando de las virtudes y poderes que están en la esencia divi-

na (lo que la teología cristiana oriental llama las energías increadas), participando sin ser él mismo de la esencia divina, tenía como destino ser el rey de este universo creado por Dios.

Segundo:

Este hombre, por decisión de su libre voluntad, se ha desviado y separado de su Creador y ha caído. Como consecuencia, ha perdido la semejanza divina. Sin embargo, la imagen divina subsiste en él inalterada, porque la huella de Dios es inalterable. Esta imagen está deformada, se ha convertido en algo disforme, y esto es lo que simboliza el paso de Oriente a Occidente, de la luz a las tinieblas, de la unidad a la multiplicidad: Adán expulsado de ese lugar de luz y de paz total (pax profunda), que era el Paraíso terrestre; y entendamos que el Paraíso terrestre no era en realidad un lugar, sino un estado del ser.

Este hombre separado de su origen, que es Dios, de su verdadero Oriente, es llamado por Willermoz, influenciado por Martínez de Pasqually, el hombre en privación. Y esta privación es absoluta. Esto conlleva un doble castigo, castigo exigido por la justicia divina, pero al que el hombre se ha condenado por sí mismo. El primero es que el hombre no está en unidad con Dios, en comunicación inmediata y cons-

tante con Él. Esto viene designado en los antiguos textos como la muerte intelectual, teniendo en cuenta que en el lenguaje de la época intelectual quería decir espiritual, incorporeal; nosotros diríamos ahora que el hombre caído está en estado de muerte espiritual.

Pero ha sufrido también un segundo castigo. La mutación ontológica radical que la caída del hombre ha provocado en él se manifiesta también por el hecho de que el cuerpo glorioso de que estaba inicialmente revestido, cuerpo de luz, cuerpo espiritual, se ha transformado en un cuerpo de materia sujeto a la corrupción y a la muerte; de suerte que, condenado a la muerte espiritual, lo está también a la muerte corporal.

En este estado, a partir de ahora el hombre se encuentra dotado de una doble naturaleza: su naturaleza espiritual, gracias a la cual continúa siendo imagen de Dios, y que ha conservado; y la naturaleza animal corporal que le ha valido su caída y que le asemeja a los animales terrestres.

Y es víctima por ello de horribles tormentos. Como ser espiritual, aspirante por su propia naturaleza a la unidad con Dios, sufre indeciblemente por su ruptura con él. Como ser animal, se ha convertido en el esclavo de sus sensaciones y necesidades físicas y en juguete de las fuerzas y elementos materiales. En fin, como ser doble, a la vez espiritual y animal, está desgarrado y descuartizado por el antagonismo entre las aspiraciones y tendencias contrarias de sus dos naturalezas.

Trágica es, pues, la condición actual del hombre.

Tercero:

Sin embargo, el Régimen Rectificado nos enseña que esta privación absoluta, que se ha convertido según la justicia divina en definitiva, no lo será en realidad a causa de la entrada en juego de la misericordia o clemencia divina, la cual aparece en el instante en que el hombre se arrepiente. Ahora bien, arrepentirse es volver a encontrarse a sí mismo, es recuperarse. Es desviarse de las tinieblas y hacer frente de nuevo a Oriente en donde se encuentra la Luz. Es ponerse en situación de ascender a sus fuentes, a su origen. Entonces es cuando el trabajo de iniciación es verdaderamente posible. Pues la iniciación es uno de los medios utilizados por la misericordia divina (y esto, desde el primer instante de la caída) para permitir al hombre recuperar su estado original restableciendo en él la semejanza a la imagen divina, restaurando en él la conformidad del tipo al prototipo, del hombre a Dios.

Por esta razón se afirma insistentemente que el verdadero y único objetivo de las iniciaciones es el de preparar a los iniciados para descubrir el único camino que puede conducir al hombre a su estado primitivo y devolverle los derechos perdidos. Texto a parangonar con aquel otro en el que Louis-Claude de Saint Martin expone que el objeto de la iniciación es el de anular la distancia que hay entre la Luz y el hombre, o el de acercarle a su origen, reponiéndole en el mismo estado en el que estaba en un principio.

Comprenderéis ahora en qué consiste esta unión necesaria entre la caída del hombre y la iniciación a la que me he



referido con anterioridad. La iniciación es una consecuencia de la caída; consecuencia no fatal, sino providencial; no obligada sino deseada por la misericordia divina para contrarrestar la caída y anular sus efectos. Es un auxilio de la Providencia al hombre, que no le ha faltado nunca a lo largo de su historia, y por esta razón las sucesivas formas que adoptó la iniciación a lo largo de los tiempos (y la masonería es una de ellas) estuvieron en relación con las vicisitudes temporales del hombre, que sin cesar se debate entre la caída y el arrepentimiento.

Captareis también, al mismo tiempo, no sólo la utilidad, sino la necesidad de una enseñanza conexas con la iniciación. Tiene como fin hacer que el hombre tome conciencia, por un lado, de su estado presente y, por otro, del estado que era el suyo original, y que puede volver a ser suyo. El objetivo es evidente: producir en el hombre (en el iniciado) un cambio de estado de conciencia, de modo y manera que permita el hacer posible el cambio de estado del ser que debe realizar el trabajo iniciático. Los dos (estado de conciencia y estado del ser) están ligados.

Es por esto por lo que el rito trata sobre el tema de la construcción del templo, de su destrucción y su reconstrucción, que es la transposición de forma constructiva del tema de la semejanza de imagen, sucesivamente perdida y después recuperada, ya que, en última instancia, el templo no es otra cosa que el hombre.

Cuarto:

Hay una cuarta enseñanza con la que terminare y que de todas es la más esencial: ¿Puede el hombre operar por sí

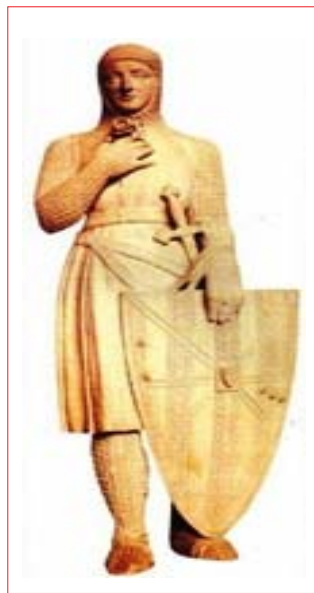
mismo este restablecimiento, esta reintegración en su estado primitivo y en los derechos que ha perdido? Absolutamente, no. Sería, por su parte, hacerse culpable de una empresa orgullosa similar a la que provocó su caída original. Esta reintegración, es decir, esta vuelta a la integridad primera, exige la mediación de un ser que, a la manera del hombre, esté dotado de una doble naturaleza, de una parte espiritual y otra corporal. Sin embargo, a diferencia del hombre actual, cuyas dos naturalezas están corrompidas por la caída, están las dos en estado de pureza en ese ser, de inocencia y de perfección gloriosa como lo estaban inicialmente en el hombre.

Entenderéis ahora de quién se trata y quién es aquel a quien nuestros textos llaman el Divino Mediador. Los textos son, en lo relativo a su identidad, perfectamente claros:

“(…) Todas las relaciones entre la misericordia divina y los culpables habían sido aniquiladas y la desgracia actual del hombre sería inexplicable si esta misericordia no hubiera empleado un tonificante infinitamente poderoso para levantar al hombre de su funesta caída y colocarlo de nuevo en el que era su primer destino”.

No ignorareis cuál ha sido este tonificante. En efecto, ¿y quién otro que no un ser que no sea Dios, que participe de su esencia, podía encadenar el poder de aquel que había subyugado al hombre?

“Inmediatamente después del crimen del hombre, este agente poderoso acudió a manifestar su acción victoriosa sobre los culpables en el templo universal; la manifestó especialmente en el tiempo a favor de la posteridad del hom-



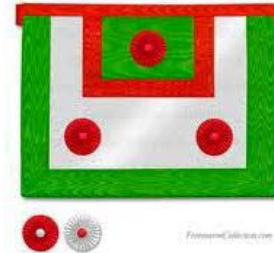
bre y para vergüenza de su *enemigo, uniendo su Divinidad a la humanidad; en fin, no cesa de manifestarla en todos los rincones del Universo. He aquí, mi querido hermano, los auxilios divinos y eficaces que el hombre, a través de su arrepentimiento, transmite a su posteridad y de los que nadie puede participar si no actúa en nombre y en unidad con este Agente, reconciliador universal*".

He aquí por qué, al término de la iniciación masónica, lo que el Régimen Rectificado ofrece para que lo contemplen sus miembros no es un renacimiento, sino una resurrección. Hemos de anotar en este sentido que desvelar al término de la iniciación la resurrección de Cristo no es exclusivo del Régimen Rectificado; esto se encuentra también en otros sistemas tanto franceses como inglés. La particularidad de este Régimen es, en cambio, la de incluirlo en una perspectiva metafísica y ontológica coherente, fuerte y concretamente aplicable al hombre.

He aquí también por qué, una vez llegado a este término, el templo sucesivamente construido, destruido y reconstruido, desaparece, como desapareció el templo de Salomón, siendo la meta final la Jerusalén Celeste, la Ciudad Santa donde no hay ya templo, pues, como dice el Apocalipsis (21/22), el Señor Todopoderoso es el Templo, así como el Cordero. En efecto, no lo olvidemos, el templo que nos concierne verdaderamente es el hombre, y la meta última del hombre es la identificación con el "templo no hecho por la mano del hombre": el Cristo resucitado.

Finalmente, por esto la Orden es Cristiana, y no está solamente impregnada de un vago cristianismo. Ello justifica que sólo pueda admitir a cristianos, es decir, a hombres que profesan la fe de Cristo. Esta selección, o esta elección, no obedece a ningún otro motivo más que a la necesidad metafísica referida anteriormente. Porque la iniciación tal y como la concibe Willermoz, según las enseñanzas de Martínez, y que nos ha legado, no funciona de otra manera, no puede funcionar de otra manera; y, por utilizar un pasaje ya citado, constituye un auxilio divino y eficaz (...) en el que nadie puede participar si no actúa en nombre y

en unidad con este Agente reconciliador universal que es el Cristo. Ahora bien, ¿cómo poder actuar en nombre y en unidad con Cristo si no se tiene fe en Él?



Significado e interpretación de la palabra **VITRIOL**

Q.: H.: SILVIO CASTELLANOS

R.: L.: Renovación N° 72

Or.: de Caracas, D. C.

El presente trabajo me ha hecho rememorar un pasaje muy importante en mi iniciación, consistente éste en los momentos de verdadera introspección que experimenté en el CUARTO DE REFLEXIÓN. Fue allí en donde por primera vez ley la palabra V.I.T.R.I.O.L. y aunque algunos compañeros me explicaron con posterioridad aproximadamente su significado, es ahora luego de esta preliminar investigación, cuando he comenzado a entender su verdadero alcance. Digo que he comenzado porque, aunque se desprende del acrónimo en cuestión todo un tratado, los orígenes del mismo son para mí en este momento de desarrollo, un poco complicados.

En efecto, V.I.T.R.I.O.L. pareciera no tener sentido alguno puesto que no existe en nuestro diccionario de la lengua española, sin embargo sus letras sí, puesto que cada una inicia una palabra en latín como sigue: VISITA INTERIORA TERRAE RECTIFICANDO INVENIES OCCULTUM LAPIDEM, lo cual traducido al castellano se lee: VISITA EL INTERIOR DE LA TIERRA Y RECTIFICANDO ENCONTRARÁS LA PIEDRA OCULTA. [1]

Ahora bien, interpretando la oración inducida por la voz V.I.T.R.I.O.L., podemos decir que la visita al interior de la tierra simboliza el pro-

ceso reflexivo de introducirnos en nosotros mismos en un viaje hacia el centro de nuestro ser a fin de conocernos de manera íntima, precisa y autocrítica, con el sincero ánimo de remover toda baja pasión o emoción para eliminarla o llevarla a su punto de equilibrio, estado este que encontraremos cuando de manera sublime comprendamos que no nos

hacemos daño ni a nosotros ni al prójimo. A manera de ilustración decimos que el egoísmo es una exacerbación del amor al yo, siendo entonces la posición de equilibrio el experimentar de manera excelsa el máximo mandamiento que es: AMA AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

El logro entonces de esa armonía, de ese punto medio supone una lucha interna, intensa y tortuosa con nosotros mismos que implica sufrimiento, corrección, eliminación de desviaciones que, aunque inicialmente apunta a un proceso conductista, el hábito aunado a la meditación y al análisis, nos llevará al desiderátum que no es otro que el virtuosismo. Assimilo pues el aludido viaje, al tránsito necesario hacia nuestro profundo y desconocido interior.

Consecuencialmente creo que he comenzado a entender la analogía de esta transformación con lo que es tallar la piedra bruta, representada ella por nuestro yo interior, en cierta medida deformado o



mal crecido, con muchas concepciones a rectificar[2] o purificar, conforme a los más sublimes sentimientos.

Esta evolución signada por el progreso espiritual, de manera inexorable, nos señalará el camino hacia esa piedra oculta que simboliza la perfección del hombre. Este transcurso asemeja el paso del carbón hacia el diamante o del plomo al oro, en el más convencional lenguaje alquimista. Es así como pienso que el maravilloso párrafo que se obtiene al desgranar la palabra VITRIOL, implica todo un proyecto de vida espiritual que inequívocamente debe traducirse en acciones y obras que cristalicen EL AMOR AL PRÓJIMO.

Por otra parte, la revisión que hice del material bibliográfico mostró que la inscripción que arroja el acrónimo bajo estudio, está grabada en el texto de la Tabla de Esmeralda de Hermes Trismegisto[3] en el recorrido interno de la longitud de un círculo que incluye entre otras cosas una estrella de siete puntas sobre la que se sostiene la piedra filosofal[4]. Es entonces dicha estrella una imagen alquímica cuyas siete puntas representan cada una los siete planetas que para el momento de su elaboración existían, los cuales giraban alrededor de la tierra como centro del sistema planetario (Saturno, Júpiter, Marte, el Sol, Venus, Mercurio y la Luna), tal y como lo establecieron los Caldeos hace tres milenios. También interpretase que la combinación de los planetas ejerce una influencia sobre el hombre para elevarlo e iluminarlo. Este hombre denominado en la alquimia Hombre Planetario, está llamado a perfeccionarse tal como el oscuro plomo se transformará en oro a través de una alta vibración del bruto metal.

Las ideas anteriores fueron desarrolladas profundamente por Paracelso[5] quien mostró la influencia de los siete planetas en el curso



de la energía vital en el ser humano e incluso en el cuerpo viviente de nuestra tierra[6].

Una versión de la Estrella de siete puntas Vitriol aparecida en la Edad Media, la interpreta Ulrich Arndt en su artículo LA ALQUIMIA Y LA MEDICINA PARACÉLSICA[7], así:

Pero Vitriol es también un símbolo alquímico para el proceso de la transmutación, la legendaria transformación del plomo en oro. En relación a lo humano esto significa la transformación de un mundo de oscuridad y enfermedad en luz, en salud, y en la aurora de la consciencia. Este proceso no es más que el sendero mítico del Santo Grial, ya que en las leyendas el Santo

Grial representa la realización de un estado “más translúcido”, “más puro” y “más iluminado”, respectivamente. Los siete emblemas en el círculo se refieren también a esa transformación de la oscuridad en luz y del renacer en un nivel superior. Muestran símbolos de los duros trabajos de la “Gran Obra”, la transmutación del plomo en oro.

Otra importante conexión con la elevación progresiva del nivel espiritual del hombre, la menciona Ulrich en el mismo artículo cuando resalta que La Orden Oculta de los Caballeros Templarios grababa en sus castillos la Estrella de las Siete Puntas lo cual revela el conocimiento alquímico que poseían y la relación con su doctrina. Asimismo es sabido ampliamente que la decoración de sus palacios contenía sentido alquímico[8] y que la ubicación de sus principales comandancias conformaba una estrella de siete puntas[9].

Finalmente, encuentro en esta primera incursión sobre el V.I.T.R.I.O.L., una fascinante conjunción simbólica a descifrar entre, la alquimia con su propósito aparente de convertir el plomo bruto en el



precioso oro, el viaje hacia nuestro interior y el viaje hacia el centro de la tierra a donde se desciende para el reposo eterno, pero donde se refugian también las fuerzas de la naturaleza y de donde se surge a la plenitud de la vida[10], la Estrella de las Siete Puntas, la astrología y yo como individuo que desea evolucionar espiritual e intelectualmente con el fin de perfeccionar el camino del amor al prójimo.

Espero entonces obtener de los hermanos de mi logia y de otras logias que lean este trabajo, la más sincera orientación sobre las reflexiones por mi expuestas.

Notas

- [1]. Revista “Paracelso”, Serie Alquimia Parte III, Número Septiembre 2004. El Sendero de la Energía de la Vida: La Estrella Secreta de Siete Puntas. Páginas 10-15
- [2]. Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Vigésima Segunda Edición. Rectificar: Corregir las imperfecciones, errores o defectos de algo ya hecho.
- [3]. Diccionario de Filosofía. José Ferrater Mora. Quinta edición. España. Hermes Trismegisto es un personaje místico que se asocia comúnmente a un sincretismo del dios egipcio Dyehuty (on Tot) y el dios

heleno Hermes, o bien a un personaje histórico contemporáneo del Abraham bíblico. Hermes Trismegisto significa en idioma griego “Hermes tres veces grande”, en latín es: Mercurius ter Maximus. Hermes Trismegisto es mencionado primordialmente en la literatura ocultista como un sabio que trabajó en la alquimia y desarrolló un sistema de creencias metafísicas que hoy es conocida como hermética. Para algunos pensadores medievales, Hermes Trismegisto fue un profeta pagano que anunció el advenimiento del cristianismo. Se le han atribuido estudios de alquimia como la Tabla de Esmeralda –que fue traducida del latín al inglés por Isaac Newton– y de filosofía, como el Corpus Hermeticum. No obstante, debido a la carencia de evidencias contundentes sobre su existencia, el personaje histórico se ha ido construyendo ficticiamente desde la edad media hasta la actualidad, sobre todo a partir del re-surgimiento del esoterismo.

- [4]. Revista ARSGRAVIS. Arte y Simbolismo. Facultad de Bellas Artes. Universidad de Barcelona. 2006, pág. 1
- [5]. Diccionario de Filosofía. José Ferrater Mora. Quinta Edición. España. Philippus Aureolus Bombast von Hohenheim, conocido como Teofrasto Paracelso (nacido en Zúrich, en la Teufelsbrucke, Einsiedeln, 10 de noviembre de 1493-Salzburgo, 24 de septiembre de 1541), fue un alquimista, médico y astrólogo suizo. Fue conocido presuntamente por haber logrado la transmutación del plomo en oro mediante procedimientos alquimistas y por haberle dado al zinc su nombre, llamándolo zincum.
- [6]. Revista “Paracelso”, Serie Alquimia Parte III, Número Septiembre 2004. El Sendero de la Energía de la Vida: La Estrella Secreta de Siete Puntas. Páginas 10-15
- [7]. Ídem.
- [8]. Michael Lamy, La otra historia de los Templarios. Pág. 111
- [9]. Revista “Paracelso”, Serie Alquimia Parte III, Número Septiembre 2004. El Sendero de la Energía de la Vida: La Estrella Secreta de Siete Puntas. Páginas 10-15



[10]. Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. Texto oficial OR.: de Caracas. 2006. Pág. 28

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS

La Masonería. Una hermandad de carácter secreto. Miguel Martín-Albo. 2005. Editorial LIBSA. España.

La otra historia de los Templarios. Michel Lamy. 2004. Mr. Ediciones Martínez Roca. España.

Ritual y Catecismo para el Grado de Aprendiz. Texto Oficial Or.: de Caracas. 2006. Gran Logia de la República de Venezuela.

DICCIONARIOS

Diccionario de Filosofía. José Ferrater Mora. Alianza Diccionarios. Quinta Edición. España. Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Vigésima Segunda Edición. 2001. España.

Pequeño Diccionario de Términos Masónicos. www.logiagenesis33.tripod.com/diccionario.htm

Diccionario Simbólico de la Masonería. www.geocities.com/tallermasonico/3dicci.htm.

Diccionario de Términos Masónicos. www.jrvarela.net/plandiccionario.htm

REVISTAS

Revista ARSGRAVIS. Arte y Simbolismo. Facultad de Bellas Artes. Universidad de Barcelona. 2006, pág. 1.

“Paracelso”, Serie Alquimia Parte III, Número Septiembre 2004. El Sendero de la Energía de la Vida: La Estrella Secreta de Siete Puntas. Páginas 10-15

TRABAJOS DE OTROS HERMANOS

V.I.T.R.I.O.L. o La búsqueda dinámica del ser (a los catorce años de haber emprendido el viaje). M.:M.: Otto Medina Villegas. 15/05/96

V.I.T.R.I.O.L. Aprendiz de Masón Omar A. Robinson R. 02/04/01.



La base fundamental para instituir la Logia **IGNIS FRATERNITATIS** de Curacao

Q.: H.: EDSSEL LOURENS

Cofundador de la LOGIA **IGNIS FRATERNITATIS** N° 296,
Logia de Masones AA.°, LL.° y AA.° de Curacao,
bajo la constitución de Holanda.

La Logia **Ignis Fraternitatis** trabaja en el idioma natal de Curacao (idioma Papiamentu). La razón sobresaliente para institucionalizar una logia en el idioma natal, se encuentra en la necesidad de profundizar y contener la esencia esotérica de los ritos masónicos, a la vez tratar de mantener y ejecutar las cualidades y normas de la masonería antigua.

Hay muchos hermanos que tienen experiencia con la falta de apoyo moral y tolerancia de parte de su logia madre. El origen está justamente en la falta de integridad de las cualidades y normas masónicas.

Este artículo refiere al desplome autónomo de las antiguas cualidades y normas masónicas en las logias (Se refiere más a la interpretación de las reglas del orden en relación con las normas actuales).

No se conoce exactamente cómo fue que se organizó la primera logia, pero muy probablemente se hizo porque existía una comunión de principios y de intereses. Es posible que inicialmente los masones primitivos se asociaron para darse protección y ayuda en momentos difíciles,

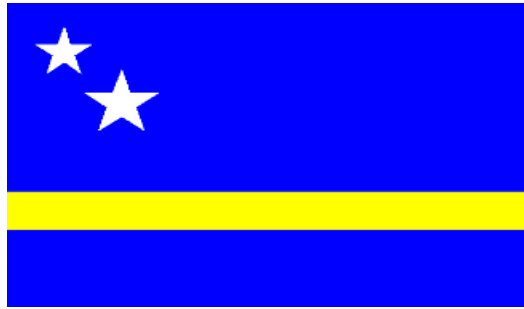
para apoyarse mutuamente y para pasar momentos agradables. Finalmente algunos lo hicieron para ejercitar la caridad.



Parece que estas inspiraciones siguen siendo de actualidad y nos recuerdan los motivos por lo que nos hemos unido voluntariamente a una Logia.

La masonería ha ido evolucionándose en una hermandad que ofrece a sus miembros una proyección con pensamiento liberal y poder pertenecer a una organización de la que grandes hombres han formado parte. Basta solo recorrer la actividad humana, y sin lugar a dudas nos encontraremos que los mejores, los más destacados y virtuosos han sido masones. La mayoría de los libertadores y fundadores de cambios en la humanidad han sido masones, aunque no todas sus acciones fueron reconocidas en su momento como los más virtuosos y respetados. Consecuentemente, la hermandad ha ido confrontando el bombardeo de los profanos, que

frente a la ignorancia general con respecto a las artes



masónicas, no hacen otra cosa que estigmatizar y marcar la hermandad negativamente.

El anonimato para sobrevivir, consecuentemente indujo y promovió que los candidatos debían buscar, tocar y pedir para llegar a ser admitido en una logia.

La Masonería es una organización imperfecta, diseñada y desarrollada por hombres que buscan la perfección, aun a sabiendas que no se trata de una meta alcanzada, sino de una constante búsqueda por ser mejores, ya que cuando un hermano llega a considerarse perfecto, en ese momento descubre lo rudimentario de su piedra bruta y el tener muchos ¿grados? no es una vacuna contra éste mal.

El masón predica tolerancia por ser consciente de la tendencia de excluirse de los demás como hombre perfecto y acusar la falta de otros. Ningún hombre es perfecto, y por este motivo el masón tiene que considerar que las logias están llenas de hombres imperfectos con la meta de mejorarse.

Con observación a la imperfección del hombre se toma muy en cuenta la protección de los hermanos de toda indiscreción de los profanos y se reconoce el derecho de autode-

terminación que tiene todo masón. Por eso, en momentos difíciles de un hermano la virtud fraternal se debe manifestar por el bien del arte masónico.

El arte masónico también igual que cualquier otra institución está confrontando cambios. Los tiempos han cambiado, afectando los principios masónicos de tal forma que para la supervivencia de la orden, la hermandad está en frente de nuevos retos, inducidos por las nuevas formas de comunicación y de la globalización.

El Gran Maestro de Holanda dijo durante la celebración de los 250 años de la masonería Holandesa, que indistintamente de los cambios en la humanidad la orden tiene el mismo reto que tuvo desde un principio. Ese reto fue y será siempre para abrir nuevos horizontes que al final contribuirán al crecimiento y fortaleza de las logias y el orden en general.

Las Logias son fundamentales para nuestro tejido social y de nuestra organización, de manera que su estructura básica forma su fortaleza y la base para su desarrollo. De igual forma las logias a su turno constituyen la fortaleza de las Grandes Logias.

Sin embargo nuestro código masónico nos habla con claridad de las cualidades para ser iniciado, la creencia en el GADU, la inmortalidad del alma, del libro de la sagrada ley, la igualdad, el secreto y la prohibición de innovar o modificar todo principio que se considere fundamental.

En consecuencia las Grandes Logias son las responsables de velar por la regularidad, que se respeten los antiguos linderos y que las enseñanzas que son transmitidas a través de rituales se conserven lo más original y apegado a las tradiciones masónicas, para evitar que se introduzcan elementos novedosos solo con el afán de hacer más impactante o



lucida una ceremonia de acuerdo al que tenga la responsabilidad de conducirla.

Éste último punto es quizás el más conflictivo en esta época ya que la orden experimenta diariamente los efectos de cambios en la humanidad. En especial los cambios en las diferentes formas de comunicación, que ya indirectamente se han introducidos en la orden. Por ejemplo, por el internet se consigue toda clase de información sobre la masonería, consecuentemente “Vitriolvm” y “Kent Uzelve” forman partes de estos cambios.

La innovación de los ritos en particular ya prácticamente no está en riesgo, porque se considera los ritos como los instrumentos sagrados de la orden y además, en general no existe la formación intelectual/espiritual a nivel para formar grupos de estudio para llegar a efectuar cambios a los ritos. Los que se han dedicado a la formación intelectual/espiritual de los ritos, están más convencidos que no hay que introducir ninguna forma de innovación, sin embargo hay que afanarse para crear una base en formación intelectual/espiritual para que se comprenda estos ritos más en profundo.



Sé es consciente que presuntos cambios en los ritos, es más la consecuencia de falta de extenso conocimiento de los mismos, que una cuestión de innovación.

Durante el tiempo la formación general de los candidatos, se ha ido desviando de la misma que inicialmente fue aceptado como la base para ser admitido en la orden. La formación del hombre ha cambiado durante el tiempo y consecuentemente, la interpretación de las normas que indirectamente se manifiestan también en las logias. De generación en generación, formación y normas han sido sometidas a cambios. Lo cual conduce a otras interpretaciones de los ritos y las costumbres de la orden. Este desarrollo prácticamente obliga a una forma de ajuste para que la experiencia masónica garantice los mismos principios para la cual la orden fue formada. No sería solo con buscar, tocar y pedir para llegar a ser admitido en una logia, sin un plano extenso de introducción de aprendizaje, pues sino la esencia masónica perdería su valor.

Si no trabajamos en esto, puede conducir en el futuro que los masones corran el riesgo de considerarse hombres de

posición elevada y se olviden de sus imperfecciones y sus obligaciones de ejercer tolerancia.

Pues nadie puede dar... lo que no tiene, y nadie puede amar... lo que no conoce.

Las columnas son construidas fuertes para cargar el templo, pero si la hermandad desconoce la función de las columnas, solamente nos queda una orden de caballeros que antes tenían la responsabilidad de señalar el camino con el ejemplo, marcar los hitos importantes, recordar el pasado y pisar firme el presente, de cara a los acontecimientos del futuro.

No se puede desviar de las cualidades y normas antiguas, que es la piedra más importante para la supervivencia de la orden.

Al ser admitido en la masonería, nos preocupamos mucho de las formas, del vestido, de los ritos, del protocolo, de los grados y se entra en el deseo de ocupar cargos y recibir reconocimientos.

Sin embargo, el signo más evidente de que la masonería entra en nosotros, ocurre cuando lo que realmente nos preocupa es vivir de acuerdo a las enseñanzas, y el hermano es para nosotros lo más importante, expresado por medio de una lealtad sin límites, donde siempre el hermano se sienta seguro que su espalda está cubierta.

Ese momento cuando llegue, solo el que lo siente... sabrá que ha llegado, y entonces sentirá la verdadera felicidad que te da el amar profundamente todo lo que se hace, y jamás será una carga cumplir con nuestras obligaciones masónicas, ya que no serán una carga, sino un placer, una expresión de amor.

En Unión,

L.: B.: y F.:



El Gran Maestro de Holanda dijo durante la celebración de los 250 años de la masonería Holandesa, que indistintamente de los cambios en la humanidad la orden tiene el mismo reto que tuvo desde un principio. Ese reto fue y será siempre para abrir nuevos horizontes que al final contribuirán al crecimiento y fortaleza de las logias y el orden en general.

Odio eterno a los tiranos y a las tiranías

Q.: H.: ANGEL MEDINA

R.: L.: LEONARDO DA VINCI N° 244

Or.: de Maracay, Aragua, Venezuela

*¿Del tirano? Del tirano
di todo, ¡di más!; y clava
con furia de mano esclava
sobre su oprobio al tirano.*

Q.: H.: José Martí

En las obras literarias referentes a dictadores y tiranías –sobre todo Latinoamérica– hay un elemento en común y, por la tanto, invariable: el ascenso y la permanencia en el poder absoluto por parte de cualquier dictador conduce a la soledad y a la deshumanización. Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura, dice, por ejemplo, que «el doble significado de la soledad –ruptura con un mundo y tentativa por crear otro– se manifiesta en nuestra concepción de héroes, santos y redentores». [1] Paz, es explícito cuando se refiere a este punto y escribe que: [2]

La soledad es ruptura con un mundo caduco y preparación para el regreso y la lucha final. Arnold Toynbee ilustra estas ideas con numerosos ejemplos: el mito de la cueva de Platón, las vidas de San Pablo, Buda, Mahoma, Maquiavelo, Dante. Y todos en nuestra propia vida y dentro de las limitaciones de nuestra pequeñez, también hemos vivido en soledad y apartamiento, para purificarnos y luego regresar entre los nuestros.

Sobre ello, el crítico Angel Rama, con su sobrada sapiencia y erudición, en su libro *Los dictadores latinoamericana-*

La tiranía es el nombre que dieron los griegos al «gobierno de poder absoluto», que en ocasiones podía instaurar un solo hombre, normalmente gracias al apoyo popular

nos, hace referencia que «el ascenso y permanencia en el poder absoluto de un hombre era simultáneamente el proceso de la deshumanización». [3] Rama, para explicarnos el ascenso y descenso de un dictador, escribe: [4]

El paradigma de este teorema fue establecido por William Shakespeare en la madurez de su carrera, cuando presencié, a lo largo de la conspiración de Essex, la sangrienta disputa por la corona, a la cual consagró su obra más austera: Macbeth. Allí vemos a un hombre que va perdiendo todo –respeto, amigos, mujer, «la joya de la vida eterna», la humanidad misma– porque desde el principio clama que «nada existe para mí sino lo que no existe todavía», esa corona que cuando se ajuste sobre su cabeza certificará, como un círculo mágico, la inhumanidad.

Tomando e cuenta lo antes expuesto, recordemos que una de las características propias del Rito Escocés Antiguo y Aceptado de la Masonería ha sido, desde siempre, la defensa que ha hecho –de forma activa– del derecho inalienable del hombre a la libertad absoluta de conciencia y de pensamiento.



Etimológicamente, según los diccionarios y enciclopedias,^[5] la palabra Tiranía (del griego ὀλιγαρχία), en el sentido que se dio al término en la Grecia antigua, «era el régimen de poder absoluto, de ordinario unipersonal, que con frecuencia instauraba el tirano, aquel o aquellos que habían derrocado el gobierno de una ciudad-estado, normalmente gracias al apoyo popular, pero también mediante un golpe de estado militar o una intervención extranjera», mientras que Tirano, «dícese del que abusa de su poder, superioridad o fuerza en cualquier concepto o materia, y también simplemente del que impone ese poder y superioridad en grado extraordinario».

Precisemos, entonces, que la tiranía es el nombre que dieron los griegos al «gobierno de poder absoluto», que en ocasiones podía instaurar un solo hombre, normalmente gracias al apoyo popular. El tirano ocupa el poder, no por derecho, sino por la fuerza, y muy a menudo con el auxilio de la demagogia y el populismo. La dictadura, en cambio, fue una magistratura de la república romana y, quizás, el dictador más célebre fue Julio César, que después de convertirse – gracias a sus victorias militares – en el amo de la república de Roma, se hizo nombrar dictator perpetuus (dictador vitalicio) e inició una transformación de la sociedad, hasta que cayó víctima de la conspiración de los «idus de marzo». Con todo, no es correcto confundir dictador con tirano, y la diferencia fundamental está en la legalidad de su origen.



Tal vez la mejor definición de lo que es una tiranía se encuentra en la Política de Aristóteles cuando afirma: «El tirano sale del pueblo, y de la masa, en contra de los nobles, para que el pueblo no sufra ninguna injusticia por parte de aquellos. Casi la mayoría de los tiranos han sido demagogos que se han ganado la confianza del pueblo calumniando a los notables».

El origen del juramento masónico «repudio eterno a los tiranos y a la tiranía», al concluir las Tenidas, tiene una especial significación para los masones. El Generalísimo Francisco de Miranda, quien fue iniciado masón por el Marqués de Lafayette, volvió en 1798 a Londres, donde fundó la celebre Logia La Gran Reunión Americana donde juramentaba a los maestros con un juramento especial, que siempre terminaba con «el repudio a todos los tiranos y las tiranías».

¿Repudio u odio a los tiranos?

La introducción de esta Plancha sobre tiranías y tiranos que os presentamos a vosotros, obedece a que al cerrarse los trabajos y antes de abandonar la Cámara de una Tenida, los masones juramos mantener los secretos de la orden y decimos al unísono y a viva voz Repudio eterno a los tiranos y a las tiranías. ¿Por qué – como afirma el I.º P.º H.º Barboza de la Torre – en algunas Logias de nuestra Obediencia se exige el repudio y no el odio a los tiranos y a las tiranías? Los masones, lamentablemente y en la mayoría de los casos

—y puede que esto hiera sentimientos encontrados—, actuamos como timoratos o pávidos, y salimos con el cliché este-reotipado y el lugar común de siempre: «a los masones se nos enseña a amar y no a odiar». Evidentemente, más que en el aspecto ético, los masones nos enredamos en la etimología y la sintaxis de los verbos amar y odiar.

Como lo explica Barboza de la Torre, «Repudiar significa desechar o repeler un cónyuge. Es un derecho muy antiguo [...]. Repudiar es, también, negarse a aceptar una herencia; rechazarla. Precisamente por eso, «repudiar» a los tiranos y a la tiranía sólo significa «renunciar» a los tiranos y luchar contra la tiranía».[6] Por ello, Barboza de la Torre, enfatiza que «Odiar es otra cosa. Significa tener antipatía y aversión hacia una cosa o persona. Aversión es oposición y repugnancia. El odio obliga al francmason a combatir al tirano y luchar contra la tiranía (subrayado en el original del autor). Este es un lenguaje diferente [7]

Uno de los ámbitos más vulnerables y que presenta mayores debilidades a la hora de modificar la sustancia de las cosas, es sin duda alguna el de los vocablos. Montesquieu decía que cuando se busca tanto el modo de hacerse temer se encuentra siempre primero el de hacerse odiar. Eso establece la diferencia entre «repudiar» y «odiar», porque los vocablos se van mutando hasta que podamos entender la importancia del lenguaje.

Desde que ingresamos a la Orden se nos ha enseñado que la Francmasonería no practica el odio; sin embargo, veamos

al respecto lo que nos dice Barboza de la Torre en su monografía N° 3 (Justificación del Juramento «Odio eterno a los tiranos y la tiranía»):[8]

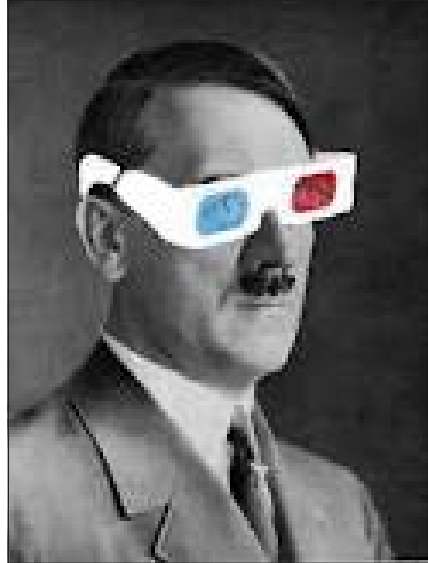
La Orden enseña a amar. ¿Cómo, entonces, jurar odio eterno a los tiranos y la tiranía? Se responde: Porque la Francmasonería ama la instrucción y odia la ignorancia; ama la libertad religiosa y de cultos, y odia el fanatismo y la superstición. Si odia la ambición, la persecución, la falta de libertad y la traición, ello indica que debe odiar a quien gobierna y niega la libertad, la igualdad y la fraternidad [...]

Voltaire, en su Diccionario Filosófico, decía que llamamos tirano al déspota que no conoce más leyes que su capricho, que se apodera de los bienes de sus vasallos y que compromete a éstos a que se apoderen de los bienes de los pueblos inmediatos. Desde que tenemos conocimiento de causa, la masonería ha estado ligada a los procesos de liberación social de las naciones, en el respeto y la

defensa de los derechos humanos y las libertades civiles, de esto proviene nuestro juramento «Odio eterno a los tiranos y la tiranía».

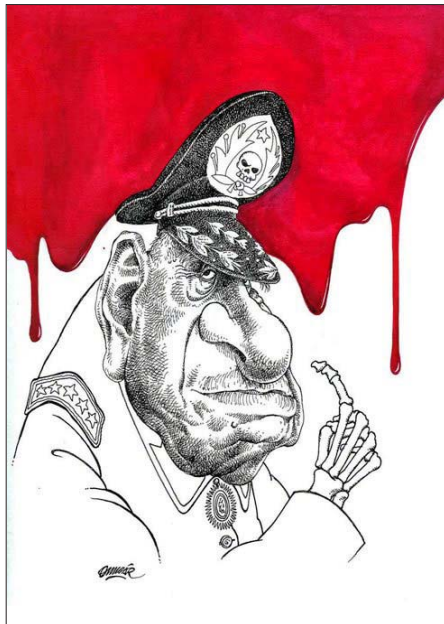
Conclusión

Con toda la reticencia o diferencia que algunos Queridos Hermanos pudiesen tener sobre la concepción de «Tirano» y «Tiranía» expuesto por Barboza de la Torre, no hay dudas de que el «Tirano» nace de la disociación de poder, por un lado, y racionalidad, por otro. «Es poder sin racionalidad.



No convence, no explica, no persuade, manda en seco, sin justificar la orden; por eso los ‘tiranos’ gritan, amenazan tanto, porque no emplean argumentos, sino que imponen su arbitrariedad».[9] Decía el escritor checo, Franz Kafka, que lo que caracteriza al tirano es la «arbitrariedad del capricho». Es decir, «cuando se manda en cualquier concepto o materia, sin leyes o reglas, sin explicar ni dar razones, por tanto sin respaldo racional ninguno, aparece la figura execrable y pintoresca del tirano».[10] Por eso, Francisco Franco en España y Augusto Pinochet en Chile, por ejemplo, apegados a las reglas de sus horribles movimientos fascistas, tan poca cosa, tan mediocres, fueron dictadores, pero no tiranos. Nerón y Hitler si fueron tiranos. Estos dos monstruos, cosa singular, se creían artistas; pero la historia les quita la careta a estos personajes y suelen durar poco porque la propia irracionalidad que generan alrededor de ellos los acaba destruyendo. Así es como la irracionalidad caprichosa se vuelve sobre el tirano que la practica.

Si regresásemos a lo que plantea el Q.: H.: Barboza de la Torre, «el auténtico francmasón debe odiar a los tiranos y a todas las tiranías, y hacerlo eternamente. Luchar contra una tiranía es algo que se puede hacer de varias maneras. No sólo con las armas se combate un tirano. Con la educación se combaten todos los tiranos, porque el ignorante, en ocasiones, espera que alguien le enseñe a odiar al tirano».[11]



«Todo hombre tiene el deber moral de enseñar a los demás las verdades que conozca, y no esconder la luz que posea; porque sería egoísmo, dado que el hombre es un ser colectivo».[12]

El prestigioso historiador británico Richard Overy (analista del III Reich y la Segunda Guerra Mundial) en su libro *Dictadores*, mediante un análisis comparativo de la Alemania de Hitler y la Unión Soviética de Stalin, argumenta que uno de sus ejes es el concepto de totalitarismo, que en términos simples consistía en un tipo de régimen tiránico basado en el control total de la sociedad por el terror. Ambos regímenes repudiaban la tradición liberal y humanista de Occidente y se proclamaban democráticos y, además, alardeaban de ejercer la «genuina representación de los intereses del pueblo». Lo que define a estas dictaduras como «modernas» es, precisamente, la apelación al discurso (pseudocientífico). «Ni Stalin ni Hitler eran absolutistas ideales. Pero el dictador perfecto es un invento que está más allá de la historia».[13]

Paul Valéry (1871-1945), poeta francés, considerado como uno de los más grandes escritores filosóficos modernos en verso y prosa, tras concluir la Primera Guerra Mundial dijo: «la historia es el producto más peligroso que haya elaborado la química del intelecto. Sus propiedades son muy conocidas. Hace soñar, embriaga a los pueblos, engendra en ellos falsos recuerdos, exagera sus reflejos, mantiene sus viejas

llagas, los atormenta en el reposo, los conduce al delirio de grandezas o al de persecuciones, y vuelve a las naciones amargas, soberbias, insoportables y vanas». Muchos pensadores e historiadores, luego de haber transcurrido más de noventa años de ese conflicto mundial, consideran que el poeta Valéry fue demasiado piadoso, porque «el sueño de la historia, mucho más que el de la Razón, produce monstruos». En parte, hay que revisar, por ejemplo, el por qué en toda la América Latina se confunde la «Patria» con el «gobierno». Incluso, se habla demasiado de «soberanía de la Patria», pero muy poco se dice de la «soberanía individual».

Cuando las dictaduras militares latinoamericanas asolaban nuestros países, los lectores buscamos desenfrenadamente libros que, de algún modo, fuesen similares al «Tirano Banderas» del escritor español don Ramón María del Valle-Inclán, quien, estando de viaje por México, fue impactado por los movimientos insurgentes y sus poblaciones fascinantes, cuyas gentes y giros idiomáticos se reflejan en su producción literaria, con una deformación grotesca de la realidad social y la personalidad humana.

Queridos Hermanos: la historia de América Latina es, contrariamente a lo que muchos se imaginan. La historia de las dictaduras civiles y militares, que asaltaron el poder desde los primeros decenios del siglo XIX trajeron miseria y dolor. A los escritores latinoamericanos –decía el Nobel Gabriel García Márquez– sólo nos queda reconocer que «la realidad



es mejor escritor que nosotros». «Nuestro destino, y tal vez nuestra gloria, es tratar de imitarla lo mejor que nos sea posible» –dice el Gabo.

En efecto, la realidad es la realidad, que a menudo supera a la ficción, y la vida de un dictador, además de ser un golpe a la lógica y la razón, como en el caso de Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez, en Venezuela; Augusto Pinochet, en Chile; José Rafael Videla, en la Argentina o Alfredo Stroessner, en Paraguay –por citar sólo algunos– es la demostración de lo que le ocurre al hombre cuando sus relaciones no pueden desarrollarse de manera natural; cuando, para sustituir a la unidad familiar o a la fe religiosa, sólo es posible la adhesión al poder, encarnado en un personaje que

se mueve entre la luz y las tinieblas, entre el sueño y la pesadilla, entre la realidad y la fantasía.

¿Odio eterno a los tiranos y a las tiranías? ¡Ahora y siempre!

Notas

[1] PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, 3ª ed., Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 222.

[2] *Ibíd.*

[3] RAMA, Angel, *Los dictadores latinoamericanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 52.

[4] *Ibíd.*

- [5] Véase LAROUSSE, *Diccionario enciclopédico*, Bogotá, Ed. Larousse, 2004.
- [6] BARBOZA DE LA TORRE, Pedro, *Manual del Grado 30°*, Maracaibo, Fondo Editorial Moral y Luces, 2002, p. 164.
- [7] *Ibid.*
- [8] *Ibid.*, p. 164-165.
- [9] HIRIART, Hugo, «Miniaturas: un tal Morell», en: Letras Libres, México, 2001, p. 76.
- [10] *Ibid.*
- [11] BARBOZA DE LA TORRE, Op. Cit., p. 167.
- [12] *Ibid.*, p. 72-73.
- [13] OVERY, Richard, *Dictadores*, Barcelona, Tusquets, 2006, p. 114.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARNOLETTO, Edgardo, *Glosario de conceptos políticos usados*, Buenos Aires, Ed. Eumednet, 2007.
- BARBOZA DE LA TORRE, Pedro A., *Manual del Grado 30°*, Maracaibo, Fondo Editorial Moral y Luces, 2002.
- BOBBIO, Norberto, *Estado, gobierno y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- CORRIPIO, Fernando, *Diccionario de ideas afines*, 7ª ed., Barcelona, Herder, 2000.
- FRAU ABRINES, Lorenzo, *Diccionario enciclopédico de la masonería*, III vol., México, Editorial del Valle de México, 2006.
- GALLATIN MACKAY, Albert, *Enciclopedia de la francmasonería*, III vol., México, Grijalbo, 1981.
- HIRIART, Hugo, «Miniaturas: un tal Morell», en: Letras Libres, México, 2001.
- LAROUSSE, *Diccionario enciclopédico*, Bogotá, Ed. Larousse, 2004.

- MAQUIAVELO, Nicolás, *El príncipe*, Caracas, Editorial Arte-El Nacional, 2002.
- OVERY, Richard, *Dictadores*, Barcelona, Tusquets, 2006.
- PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, 3ª ed., Fondo de Cultura Económica, 2004.
- RAMA, Ángel, *Los dictadores latinoamericanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- VOLTAIRE, *Diccionario filosófico*, Madrid, Akal, 2007.



La diferencia entre una democracia y una dictadura es que en una democracia, primero votas y después recibes órdenes. En una dictadura no tienes que perder el tiempo votando.

Charles Bukowski

El Salmo 133

Q.: H.: ELI EITAN, V.: M.: P.:

Logia Fraternidad N° 62

Tel Aviv, Israel.

Salmo 133

*He aquí, cuan bueno y agradable
es que los hermanos habiten juntos en armonía.
Es como el buen aceite,
sobre la cabeza;
el cual desciende sobre la barba,
la barba de Aarón;
y baja hasta el borde de sus vestiduras.
Es como el rocío del Hermón,
porque allí ordena Dios
bendición y vida eterna.*

Según el ritual de nuestra Logia en la apertura del primer grado el Orador lee el Salmo 133. Siempre escuché su lectura y me costaba encontrar la conexión entre los tres versículos del capítulo. Y no cabe duda que mi identificación con el primer versículo es completa por el espíritu de fraternidad que de él fluye y concuerda con nuestros principios masónicos. ¿Pero podemos decir lo mismo de los versículos restantes?

El rabino Yehuda Ribko nos da una interpretación cabalística del mismo que según mi entender, es apropiada para cada uno de nosotros como seres humanos y hermanos masones.

Analicemos cada versículo:

“HE AQUÍ, CUAN BUENO Y AGRADABLE ES QUE LOS HERMANOS HABITEN JUNTOS EN ARMONÍA”. En primer lugar ¿quiénes son los hermanos? Simplemente son: Moisés, represen-

ta el intelecto y Aarón y Miriam, representan la emoción. Entonces, ¿qué es bueno y agradable? La armoniosa unidad de los hermanos. Vale decir, mantener al intelecto y a la emoción divorciados, no es bueno ni agradable. Una unidad armoniosa es cuando ambos se encuentran en forma equilibrada. [Este no debe ser necesariamente 50:50, sino puede ser cualquier otra proporción donde la razón guíe la acción.]

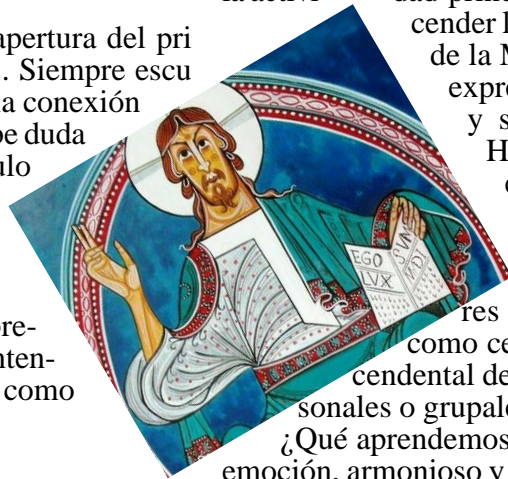
“ES COMO EL BUEN ACEITE” la unidad armoniosa es como el buen óleo de olivas. ¿Para qué se usaba este buen aceite?

[A] Para encender la Menorá (candelabro o lámpara de aceite de siete brazos, uno de los elementos rituales del judaísmo y asimismo uno de sus símbolos más antiguos).

[B] Para ungir sacerdotes y reyes.

¿Cuál es el vínculo entre ambas funciones? Se sabe que la actividad principal del Templo no era otra que encender las luces de la Menorá. La centralidad de la Menorá se debe a que su luz ardiente expresaba la presencia de Dios SHEJINA y su especial vínculo con el BEIT HABEJIRA –la morada de Dios– y con el AM SEGULA el pueblo elegido. La unción de reyes y sacerdotes representaba en pequeño la presencia del Eterno en sus funciones, pues líderes políticos y religiosos debían tener como centro el servicio a Dios [o meta trascendental de algún tipo] y no metas egoístas personales o grupales.

¿Qué aprendemos de ello? Que la unión de intelecto y emoción, armonioso y provechoso debe estar dirigida a servir el Eterno [Jasón] y no a la consecución de vanidades. En caso contrario atentamos contra la dignidad que se espera de nosotros.



“¡SOBRE LA CABEZA!: aunque la unión es armoniosa, es la cabeza, la razón la que debe conducir los pasos de la persona y no la emoción. Sin embargo, se exige un equilibrio de ambos.

“EL CUAL DESCIENDE SOBRE LA BARBA” ¿Por qué? Esta representa la dignidad, el contacto y comunicación respetuoso y digno con los semejantes. Tenemos pues que el aceite, que representa espiritualidad, se derrama sobre la cabeza, el pensamiento, la razón y de este desciende hacia la relación con el entorno y el prójimo.

[1] Espiritualidad sin acción en la realidad es vacío.

[2] Acción sin espiritualidad es vanidad.

[3] Pensamiento por sí mismo es una cáscara.

[4] Pensamiento sin emoción y viceversa representan desequilibrio.

“LA BARBA DE AARÓN”: Y ello es para recalcar que Aarón todo lo que hacía, tanto en su servicio especial al Eterno como Sumo Sacerdote o en su calidad de guía del pueblo, lo hacía con amor y no por intereses ulteriores.

“Y BAJA HASTA EL BORDE DE SUS VESTIDURAS”: Las vestiduras sacerdotales eran para dar gloria y esplendor [Shmot, Exodo, 28:2], eran un tipo distinto de ropaje no solo para cubrir y permitir la vida sino que favorecían el florecimiento de lo mejor de quien las vestía y aquellos que lo contemplaban. Cuando la persona se viste de espiritualidad y guía sus actos razonablemente sin duda que hallará lo que es bueno y agradable.

“HASTA EL BORDE” ya es una cuestión de libre albedrío personal ¿dedicamos nuestra vida a lo que es positivo o a otra cosa? Esta es decisión individual y no surgirá como un don o merced divino nuestra acción asertiva en el mundo. Es factible que nos equivoquemos, que no estemos actuando a

la altura de nuestra potencialidad. Sin embargo si reconocemos que estamos en camino de mejoramiento, incluso ante el tropiezo, no caeremos.

“ES COMO EL ROCÍO DEL JERMÓN (Hermón)” que desciende sobre los montes de Sión –Jermón es Jomer– materia, y es lugar alto, frío y monumental, en tanto que Sión –además de Jerusalén y más precisamente el Kodesh Hakodashim– es el centro hacia donde tienden las líneas, aunque más bajo y menos llamativo. Así pues dos representaciones contrarias pero no contradictorias se dan en la misma imagen:

[1]. El rocío es material pero intangible y está al servicio de lo ajeno. El rocío del Jermón al servicio de Sión. La interpretación es que lo derivado de la materialidad debe ponerse al servicio de lo trascendente.

[2]. Así como el rocío baja desde la altura y el aceite desciende de lo alto, la meta de la persona debe estar dirigida por altos valores y no por la mezquindad.

“PORQUE ALLÍ ORDENA DIOS BENDICIÓN Y VIDA ETERNA”: Teniendo la espiritualidad, lo trascendente como faro, guiados por el intelecto, no divorciado de las emociones, actuando acorde a nuestra armonía interior, se nos asegura que estamos en la senda de encontrar bendición y vida eterna.



Salmo 133

Cántico del amor fraterno

Q.: H.: JORGE E. LENIS NARANJO, M.:M.:

R.: L.: S.: Zohar N° 9

Gran Logia Occidental de Colombia.

La lectura del Volumen de la Ley Sagrada, relacionada con el Primer Grado, es un Cántico Gradual o Cántico de Ascensión. En Hebreo se conocen como *Shir HaMa'aloth* y son sólo 15, de los Himnos (*Mizmor*) atribuidos al Rey David. Según la versión Septuaginta de la Biblia, son los salmos 119 a 133. El origen de esta denominación se relaciona con la tradición judía de peregrinación hacia Jerusalén para participar en las celebraciones de *Pesach* (Pascua), *Shavuot* (Recepción de la Tora) y *Sukkot* (Tabernáculos). En estas fechas mientras se asciende al templo, los sacerdotes entonan los canticum graduum. El salmo 133 es conocido como una canción de peregrinos que añoran encontrarse y unidos subir hacia la montaña fortificada (*Ophel*) que es una imagen de la Jerusalén Celestial.

El análisis cabalístico revela que este salmo tiene alusiones ocultas al proceso mediante el cual son derramadas las bendiciones celestiales a través de los sacerdotes, y como estos, cumplen con la función de Pontífices que permiten la unión de las dimensiones divinas con las humanas.

El primer verso es una invitación al reconocimiento de las cualidades de la Unión (*Yachad*). Para los cabalistas el mayor propósito y el objeto de su búsqueda, tienen que ver con lograr contacto con las dimensiones espirituales y el restablecimiento de la condición de creador que hay en cada criatura. A este proceso se le llama *Tikun* y se asocia a la restitución de lo Uno (*Echad*)

Habitar (*Yashab*), como hermanos, implica abandonar un estado fragmentario y establecer un lugar de comunión, un espacio en el que las diferencias no impiden el acercamiento y en el que se propicia el establecimiento de la fraternidad.

La palabra **'ach**, mas que referida a hermano, tienen que ver con el otro que me complementa y figurativamente con lo que me es semejante.

1. *ecce quam bonum et quam decorum*

habitare fratres in uno

133:1 *shiy'r hamma' aloth ledhâvidh hinnêh mah-thob umah-nâ 'iymshebheth 'achiym gam-yâchad*

Cuan bueno. Tob (Bueno), es un término para definir una cualidad de la Luz. (Gen 1:4).y se asocia a algo que da plena



satisfacción, pues en los versículos siguientes del primer libro de la Tora, se narra el proceso de Creación, y luego de cada fase se dice “Y Dios vio que era bueno”. Según el Zohar, la Buena Luz, ha sido guardada para los justos y “para ellos fue sembrada” (Salmos 97:11).

Cuan dulce. Naíym (dulce, placentero, agradable), esta es una alusión a la deleitable sensación que surge de la participación en un trabajo que lleva hacia la unidad. En todos los planos.

2. *sicut unguentum optimum in capite quod descendit in barbam barbam Aaron quod descendit super oram vestimentorum eius* 133:2 *kashemen hathob 'al-hâro'sh yorêdh 'al-hazzâqân zeqan-'aharon sheyyorêdh 'al-piy middothâyv*

Oloroso perfume. En el libro del Éxodo, El Eterno da a Moisés las instrucciones para preparar la unción de santidad, con las mejores especias. Este *Shemen* (unguento), tiene como base el aceite de oliva, que entre otras cosas representa a la conciencia ya que es un elemento que tiene el potencial de iluminación. La clara luz que se genera con la combustión de este aceite es una de las razones por las que se le utiliza en el encendido del candelabro sagrado (*Menorah*).

Que descende. También este oloroso perfume, es un símbolo de las bendiciones que se vierten (*Yarad*) como abundantes ríos desde el mundo por venir (*Binah*) Este flujo del supremo unguento que fluye desde el río profundo de *Binah* se dis-



tribuye en trece corrientes, llamadas los trece atributos de la Misericordia.

La Cabeza. *Rosh* El primer punto de contacto es el lugar en donde inicia, *Resh* (Principio) la conexión con las energías sutiles. La cabeza es el sitio de conexión con lo celeste y por ello es asimilada a la parte del cuerpo que sostiene la Corona (*Keter*). En esta, tal como esta consignado en la tradición hindú, se activa el “Loto de los Mil pétalos” (*Sahasrara*), o Chakra Coronario, que es el foco de percepción de lo divino. Según el Zohar, el nombre divino más importante *Eheyieh Asher Eheyieh* está asociad a este *sephirah*, y “la palabra *Asher* posee las mismas letras que *Rosh*”.

La barba. *Zaqan* esta tradicionalmente asociada “al influjo que descende desde la primera *sephira* y recorre los *Sephirots* restantes”. Tiene trece bucles y este numero es un símbolo de unidad (*Echad*), pues la suma de los valores de esta palabra da 13.

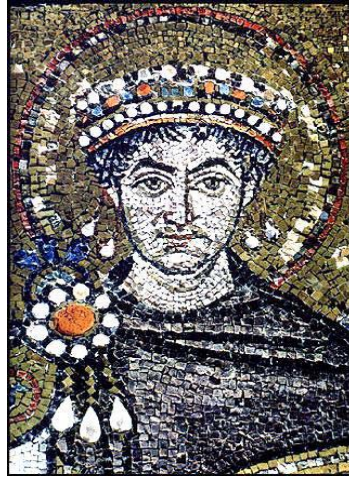
(Aleph=1, Chet=8, Dalet=4=13)

En el esquema cabalístico el Anciano de los Días (*Atik Yomin*), es la representación del Adam primordial, y este posee una barba (*Dikna*) a la que se llama El Santo Mazal. De esta surge una fuerza sustentadora que con generosidad alimenta tanto los seres celestiales como los terrestres. En el “Libro del Misterio Oculto”; se dice que “Esta es la barba del ornamento, verdadera, preciosa y perfecta, desde la cual fluyen hacia abajo trece fuentes, salpicando el mas precioso bálsamo del esplendor”.

Aarón es la imagen terrestre del sacerdote celeste *Zeir Anpin*, y tal como lo expresa el Rav Yehuda Ashlag, “El sacerdote de abajo es como el sacerdote de arriba”. Ambos tienen un papel fundamental en unir los mundos, y en servir de contacto y de modulador entre las comunicaciones que se establecen entre los reinos espirituales y los de la realidad cotidiana.

Este versículo se refiere al poder sacerdotal que hay en cada uno de nosotros para conectarnos con el flujo de bendiciones que proviene de los mundos espirituales y hacer que encarnen en el mundo de todos los días.

Las vestiduras. *Middah* son una referencia al mundo físico, a Maljuth y cuando los *Mochin* (Niveles espirituales de Luz), se vierten como perfumado aceite sobre el mundo, se genera una oportunidad de lograr la Unidad con la Divinidad. Según la tradición, ocho son las vestiduras del Sumo Sacerdote y corresponden a los componentes de los Querubines del Tabernáculo. Estas ocho prendas sacerdotales, según la cábalah tienen una íntima conexión con el Aceite de unción (*Shemen*) que se escribe: sin mem-nun. Y deletreado en forma completa: *shin-iud-nun, mem-mem, nun-vav-nun*, da un conjunto de ocho letras. El número ocho *Shmone* tiene la misma raíz que aceite y por Guematria, este número es el resultado de la suma de las letras del Tetragrámaton (Yod=10, Hei=5, Vau=6, Hei=5. = 26= 8), por tanto, el oloroso aceite como las vestiduras contienen un potencial de conexión con la realidad trascendente y sobrenatural. Y cuando uno se vierte sobre el otro, se extiende la luz de la Uni-



dad por toda la extensión de lo real, “hasta la orla de sus vestiduras”.

3. *sicut ros Hermon qui descendit super montana Sion quoniam ibi mandavit Dominus benedictionem vitam usque in aeternum*

133:3 *kethal-chermon sheyyorêdh ‘al-harerêy tsiyyon kiy shâm tsivvâh Adonay.’eth-habberâkhâh chayyiyim ‘adhhâ’ olâm*

Rocío. La frescura reconfortante de las aguas celestiales que descienden como rocío (*Tal*), hace referencia al alimento Manna con que la *Shechinah* (La Presencia Divina), nutre a los hijos en el exilio. Este lugar alejado en el que se pierde la conexión con las raíces, también tiene relación con el *Har* (Monte) Hermón, una montaña fría y seca, por ello requiere de la misma Luz de *Jasidim* (Misericordia) que como rocío, se posa sobre el Monte Sión (*Tziyon*), que es el Monte sagrado; *Omphalos* (Ombligo) que conecta los mundos superiores con los inferiores. Y es allí en donde el Señor, “derrama sus bendiciones” y en donde la vida se vuelve (eterna)

Olam. El significado cabalístico de Olam que también significa (Mundo) se relaciona con el lugar en el que se realiza la reparación de las vasijas y en el que paradójicamente también se obtiene la condición de eternidad de las criaturas que realizan el Tikum Olam, la restitución de la Unidad primordial a la que invita este Salmo Ascensional.

Fuente: <http://www.freemasons-freemasonry.com/salmo133.html>

Alcalde de su templo interior y la pintura



José Luis Alcalde, aunque nació en El Callao, Perú, es venezolano. Desde hace diez años se radicó en la población costera venezolana de Choroni. Desde la primera vez que visitó sus playas dijo sin titubear: ¡Aquí me quedo! No faltó a su palabra. Allí, José Luis ha desarrollado su obra como artista plástico, cuyas creaciones están inspiradas en la naturaleza, los rostros humanos y en el simbolismo masónico, porque es maestro masón.

Alcalde, dice que como pintor, debe estar atento a todo lo que lo rodea. Se considera un artista autodidacta. “Mis

José Luis Alcalde ha desarrollado su obra como artista plástico, cuyas creaciones están inspiradas en la naturaleza, los rostros humanos y en el simbolismo masónico, porque es maestro masón.

pinturas mezclan distintas referencias”, dice y aunque algunas de sus obras tienen una apariencia abstracta, no se considera un pintor abstracto. “Lo que me importa es la expresión de la gente, cómo se desenvuelven. Capto sus emociones y las plasmo en mis pinturas”.

Como artista plástico, Alcalde ha participado este año en el Salón Regional Bicentenario Visión 200/200 y Todos por el Arte. En el 2007 participó en el XIV Salón Estudiantil, 50 Años de Escuela de Artes Visuales “Rafael Monasterios. En el 2006 tuvo una destacada participación en Salón Municipal de Arte del Municipio Girardot. Asimismo, en el año 2008, expuso en la I Exposición de Artes Plásticas en las instalaciones de Fundacite sobre el tema: “Cacao” Arte Figurativo y Abstracto dedicado a la población costera aragüeña de Choroni.

El hecho de ser un artista autodidacta, no le quita el sueño ni mucho menos lo considera algo peyorativo. Recuerda

que uno de los grandes pintores autodidactas fue Van Gogh, quien no tuvo una formación plástica y eso no le impidió desarrollar su estilo con un postimpresionismo muy personal y cualitativo. De igual forma, Da Vinci fue otro de los grandes autodidactas de la historia de pintura que abarcó todos los campos del saber, hasta de la arquitectura.

“Sí, soy un pintor autodidacta o popular, que siempre está en un continuo aprendizaje. Eso hace la diferencia. Me gusta el retrato y el paisaje, al que le doy un toque personal en mi propuesta plástica. Hacia allá va mi camino”.

Además de artista plástico, Alcalde es masón. Desde un primer momento lo atrapó el simbolismo masónico. Sobre ello, ha realizado varias obras de personajes históricos de la masonería venezolana: Miranda, Bolívar, Bello, Simón Rodríguez y Sucre, entre otros. “Todos ellos fueron masones. Su aporte a la humanidad está en la historia y en el legado por la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, proveniente del Siglo de las Luces. Todos estos masones dieron su vida por la Independencia y por la libertad”.

Alcalde, ha plasmado en sus pinturas retratos de muchos de estos personajes de la historia de Venezuela, que han sido adquiridos por masones y algunas logias. De allí, que mi gran sueño es realizar una exposición que incluya a todos nuestros héroes de la independencia. Ojalá, pudiera montar esta exposición en la Gran Logia, decretado Monumento Histórico Nacional y cuya edificación se le debe a otro masón: El Ilustre Americano, Antonio Guzmán Blanco.

El artista plástico, mantiene su espíritu creador. El paisaje y el retrato lo lleva en su mente y en el alma. Medita diariamente sobre tu trabajo. Alcalde, posee una pasión por las artes plásticas y en ello se basan sus propuestas. Así como utiliza el óleo, también siente placer al trabajar con los pas-

teles y los acrílicos. Su estilo es libre y no está atado a los formalismos académicos o de los convencionalismos que intentan imponerle gustos estéticos ajenos a su forma de pensar y concebir el arte pictórico.



**El artista plástico,
mantiene su
espíritu creador. El
paisaje y el retrato
lo lleva en su mente
y en el alma.
Medita diariamente
sobre tu trabajo.**